

Rafael Alberti

## El Bosco

### Poema original:

El diablo hocicudo,  
ojipelambrudo,  
cornicapricudo,  
pernicolimbrudo  
y rabudo,  
zorrea,  
pajarea,  
mosquicojonea,  
humea,  
ventea,  
peditrompetea  
por un embudo.

Amar y danzar,  
beber y saltar,  
cantar y reír,  
oler y tocar,  
comer, fornicar,  
dormir y dormir,  
llorar y llorar.

Mandroque, mandroque,  
diablo palitroque.

¡Pío, pío, pío!  
Cabalgo y me río,  
me monto en un gallo  
y en un puercoespín,  
un burro, en caballo,  
en camello, en oso,  
en rana, en raposo  
y en un cornetín.

Verijo, verijo,  
diablo garavijo.

¡Amor hortelano,

desnudo, oh verano!  
Jardín del Amor.  
En un pie el manzano  
y en cuatro la flor.  
(Y sus amadores,  
céfiros y flores  
y aves por el año).

Virojo, pirojo,  
diablo trampantojo.

El diablo liebre,  
tiebre,  
sítiebre  
notiebre,  
sipilitiebre,  
y su comitiva  
chiva,  
estiva,  
sipilipitriva,  
cala,  
empala,  
desala,  
traspala,  
apuñala  
con su lavativa.

Barrigas, narices,  
lagartos, lombrices,  
delfines volantes,  
orejas rodantes,  
ojos boquiabiertos,  
escobas perdidas,  
barcas aturdidas,  
vómitos, heridas,  
muertos.

Predica, predica,  
diablo pilindrica.

Saltan escaleras,  
corren tapaderas,  
revientan calderas.  
En los orinales  
letales, mortales,  
los más infernales

pingajos, zancajos,  
tristes espantajos  
finales.

Guadaña, guadaña,  
diablo telaraña.

El beleño,  
el sueño,  
el impuro,  
oscuro,  
seguro,  
botín,  
el llanto,  
el espanto  
y el diente  
crujiente  
sin  
fin.

Pintor en desvelo:  
tu paleta vuela al cielo,  
y en un cuerno,  
tu pincel baja al infierno.